

## Una chispa en el Norte (Fotos)

Los trabajadores de San Isidro reclaman la reapertura del ingenio, mantienen ocupada la planta y reciben solidaridad creciente de sectores políticos, sociales y sindicales. Las fotografías cuentan escenas de esta lucha.

Faltan poco más de 10 días para que se cumplan 5 meses desde que el Grupo Gloria decidiera cerrar el ingenio San Isidro.

La decisión de la empresa peruana dejó sin trabajo a 730 empleados directos, más un centenar de camioneros que realizaban transporte para la firma. El golpe económico en la región es mucho mayor: según estima el Sindicato de Obreros y Empleados del Azúcar del Ingenio San Isidro (SOEASI), son 1900 los puestos que San Isidro genera de manera indirecta.

El grupo transnacional que comandan los peruanos Jorge y Vito Rodríguez comunicó los despidos mediante un cartel pegado en la puerta de la planta, en el cual también anunció el pedido al Ministerio de Trabajo de iniciar un "procedimiento preventivo de crisis"; pero no buscó resolver los supuestos problemas que habrían derivado en esa situación, sino que mantuvo la decisión de cerrar las operaciones. El procedimiento pedido, previsto en la ley 24.013, le posibilita el pago de la mitad del monto normal de las indemnizaciones; según explicó Mariano Cuenca -titular del SOEASI-, la firma pagó \$200 millones de menos.

Con la colaboración de los trabajadores afectados, se elaboró y [se presentó un proyecto](#) de expropiación que permitiría continuar con la producción y con los puestos de trabajo; sin embargo, el gobierno de Juan Manuel Urtrubey descartó la propuesta, considerando que se trata de un asunto "entre privados" o sosteniendo que el Estado "no está para producir azúcar". La Cámara de Diputados, en tanto, se negó a analizar el proyecto en la última semana.

Queda poco tiempo para iniciar la zafra, y la falta de soluciones pone en riesgo toda posibilidad de recuperar la producción y sostener un polo productivo fundamental para el departamento de General Güemes y sus casi 50.000 habitantes.

La indolencia oficial ante el drama actual y el que se avecina, en el contexto de políticas que cercenan derechos laborales y donde la producción queda subordinada a la especulación financiera, ha convertido a la lucha de los trabajadores nucleados en el SOEASI en un elemento aglutinador de sectores sindicales, políticos y sociales. El viernes último [la CGT salteña concretó una reunión](#) con otras centrales, con la Multisectorial en Lucha, con movimientos sociales, jubilados y estudiantes, donde empezó a delinear un paro provincial general con el reclamo de recuperación del San Isidro a la cabeza de la lista de demandas. Por la tarde, participantes de esa reunión se trasladaron a la planta para manifestar su solidaridad.

ANCLA estuvo allí en la tarde de ayer, en momentos en los que expresaban su apoyo a los azucareros el sindicato docente universitario ADIUNSa, el de profesionales de la salud APSADES, la CCC, el Partido de la Liberación y la Asociación "Coca Gallardo".

Mariano Cuenca destacó la importancia del acompañamiento de distintos sectores, así como la unidad en los hechos que se conformó en torno a este reclamo y en pos de las demandas de los trabajadores. Contó sobre las luchas en el ingenio, desde la quiebra en el año 1991 (cuando su propietario era Cornejo), la reapertura en 1998, la llegada del Grupo Gloria en 2011 y los conflictos con esta compañía peruana.

María Alaniz registró fotográficamente esta visita, donde se pudo comprobar la decisión de lucha de estos hombres que necesitan recuperar sus puestos, que llevan 5 días ya en el lugar, con la ayuda de los vecinos y de organizaciones que se solidarizan y durante los cuales mantuvieron la seguridad y prepararon las instalaciones, a la espera de una victoria que permita volver a sus labores. La empresa, en tanto, ratificó su hostilidad cortando el suministro de agua en la planta.